

# Adolfo Leibar Axpe y la montaña

TOMÁS PÉREZ

Las diversas facetas que abarcó Adolfo a lo largo de su dilatada vida harían de este trabajo una empresa inabarcable. Si a ello añadimos que estamos fuera de plazo para la presentación de los trabajos para esta *Oarso* 2016, por fuerza mayor tenemos que acotar el campo y en consecuencia me voy a centrar en la relación de Adolfo con la montaña.

Adolfo desapareció de entre nosotros el pasado 8 de mayo. Sin embargo, una buena parte de su legado, sus escritos (sobre toponimia y todo tipo de materias relacionadas con la naturaleza) y sus fotografías, nos quedarán para siempre. El año que viene, 2017, se cumplirán 75 años de la fundación del Grupo de Montaña Urdaburu (GMU). Aquel 13 de febrero de 1942, en el bar Domingo, “donde la Teodora”, entre porrónes de vino y un alijo de cacahuetes como le gustaba recordar, allí estaba Adolfo poniendo la primera piedra de lo que hoy constituye el sólido edificio que cobija a la gran familia “urdaburista”. Con el nº 5 de socio, figura en la lista de los primeros 34 miembros de Urdaburu en aquel lejano 1942. En 1947 fue secretario del GMU con Pedrotxo Otegi como presidente. Siempre estuvo disponible cuando hizo falta. De ahí que en 1956 también figurara como vicepresidente en la “junta fundacional” cuando se produjo la legalización del GMU, 14 años después de su fundación.

Adolfo ha sido un hombre omnipresente en esta larga historia. Fue uno de los miembros del comité organizador de las Bodas de Plata de 1967. En 1992,



BONI OTEGI

Imposición de medallas en la fiesta del finalista, celebrada en Jaizkibel, el 18 de mayo de 1947. De izda. a dcha.: de pie, Boni Otegi, Francisco Larrañeta, desconocido. Sentados, Conchi Arbiza (esposa de Boni Otegi) y Adolfo Leibar.



En Desao, Adolfo, con su perro y Pedrotxo Otegi.

en las Bodas de Oro de Urdaburu, también lo hizo. El artículo que escribió en la revista conmemorativa llevaba la siguiente dedicatoria: *En memoria de mis entrañables amigos Pedrotxo y Boni y de cuantos se nos fueron a la montaña sin retorno*. Ahora el turno ha sido para él, no sin antes haber participado en la preparación de las Bodas de Platino (75 años) poniendo a nuestra disposición sus fotos, escritos, testimonios y sus siempre sabios consejos.

Con Adolfo desaparece el último de aquellos pioneros. Urdaburu no fue la única sociedad en la que tomó parte como socio fundador. Una especie de fiebre animaba a aquellos jóvenes a dar forma a la unión entre personas. El 3 de marzo de 1953 fue partícipe de la fundación de la sociedad Amulleta, la sede social de esta revista, *Oarso*, de la que fue un asiduo colaborador. También estuvo en la constitución del Club Atlético Rentería (CAR) en 1957 y en 1960 en la creación de Fomento Cultural. Igualmente, en 1958 participó en la constitución de la sociedad Lartaun, de Oiartzun. Otro de los ámbitos de la montaña fue el de la espeleología. En 1947, Adolfo, junto con otros socios de Urdaburu, formó parte de la Sociedad de Ciencias Aranzadi

y colaboró estrechamente con sus fundadores y amigos, Jesús Elozegi y Juan San Martín.

La montaña fue siempre su pasión, el espacio del que disfrutó y con el que se identificó. Sus primeros pasos se remontan a su juventud, a los años treinta. En el inicio, las salidas las realizaban por el entorno más próximo, Adarra, Ernio o Aizkorri; más tarde vendrían las escapadas a Pirineos, verdaderas aventuras debido a los medios de transporte de aquellos años. Junto a Aiako Harria, Aralar era otra de sus pasiones. De madrugada tomaban el tren hasta Alegia donde, según comentaba, si llegaban a tiempo, se montaban en la furgoneta a gasóleo del panadero de Amezketa y arribaban a casa "Bixente". Dormían donde podían, en bordas de pastores, txabolas, etc. Cansados de peregrinar de borda en borda surgió la idea de construir un refugio propio. Así se empezó a gestar la construcción del refugio de Desao, que se hizo realidad gracias a la excelente relación de un grupo de montañeros del Urdaburu con Jesús Elozegi, de Tolosa, y algunos montañeros navarros, entre los que destacaban Tomás López Sellés y Florencio Sarasate. El 21 de octubre de 1945



Viaje a Suiza con motivo del XIII Rally Internacional de Camping, el 31 de julio de 1952.

Adolfo, uno de sus promotores, estuvo en la inauguración del refugio de Desao, en Aralar.

Sus actividades montaÑeras son incontables, acordes con la moda de aquellas fechas, los años 40 y 50. Así, en 1949 finalizó el concurso de los Cien Montes de la Federación Vasca de Montaña y en 1951 completó el concurso de altura de los 15.000 metros. En cuanto a Pirineos, en julio de 1948 ascendió al Aspe y Collarada. Entre los días 15 al 18 de julio de 1951, se fueron a Ordesa, con los del Tolosa C.F., recorriendo prácticamente todo el valle, ascendiendo, entre otros, el Pico del Fraile (2.650), Taillón (3.143), Casco de Marboré (3.005), Monte Perdido (3.351) y Cilindro de Marboré (3.327).

Otra de las actividades pioneras de Adolfo fue la realización de grandes marchas. De esta forma, el día 19 de junio de 1949 realizó, junto a Fermín

Salaverría, la marcha de Rentería a Pamplona en 19h15 min, que acabaría convirtiéndose en una clásica en Urdaburu. La propia sociedad la ha organizado en dos ocasiones y muchos montaÑeros la han realizado a título particular. No fue la única. Otra de las clásicas es la Vuelta a la Cuenca del Río Oiartzun, que Adolfo realizó por primera vez por aquellas fechas (actualmente se organiza cada dos años coincidiendo con los impares y está incluida en el calendario de marchas de la Federación Vasca de Montaña). Pero la reina de las que él llamaba grandes "zapatilladas", fue sin duda la travesía-peregrinación, Rentería-Lourdes, que realizó en compañía de José M<sup>a</sup> Salaverría, Boni Otegi y Antontxu Sainz, entre el 11 y 17 de mayo de 1958. Según contaba Adolfo, les resultó muy dura debido al agua, el granizo, la nieve y el frío.



1951. Travesía Rentería-Aralar. De pie, desconocido con makila, Jesús Hospitaler, Pedrotxo Otegi, Adolfo Leibar y José Mari Salaverría, de rodillas. Agachados, Pepito Hospitaler y Boni Otegi.

A principios de los años 50, se puso en marcha el tema de los camping, otra de las actividades íntimamente relacionada con la naturaleza. Ahí también tenía que estar Adolfo, ya casado. De ahí que, en 1952 asistió con su esposa, Iciar Mendarte, su hermano Liteo, Juanito Aduriz, Pedrotxo Otegi, su esposa Carmen Calles, en representación del Urdaburu, al XIII Rally Internacional de Camping que se celebró en la ciudad Suiza de Colombier, entre los días 31 de julio al 14 de agosto invitados por el C.V.C. (Club Vasco de Camping).

Queremos finalizar esta breve semblanza de Adolfo Leibar reseñando su faceta de escritor-colaborador de diferentes revistas: *Rentería*, primero, y después *Oarso*, *Lartaun*, *Oiartzun* y *Mugarri* (editada por el ayuntamiento de Oiartzun), *Gure Artean*, el boletín del Urdaburu Mendizale Elkartea y *Munibe*, de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, entre otras. En muchos casos utilizó el pseudónimo de "Udalaitz", sin duda en honor a su lugar de nacimiento, Arrasate-Mondragón.

Mila esker, Adolfo



En Desao. De pie, de izq. a dcha. Ignacio Urbieta, Adolfo Leibar, Iñaki Egizabal y Juanito Arregi (agachado)



En la terraza del refugio de Desao, en Aralar, todavía en construcción, a mediados de los 40. Sentados en banquetas, Adolfo Leibar y Pedrotxo Otegi.